

tas y
ten-
para

33 NUEVA República



pero
que
stas,
un
era).

CALLES MADRILEÑAS

Información de Comercios e Industrias que decididamente nos prestan su apoyo y, por ello, recomendamos

ULTIMOS DIAS

DE LA

ASOMBROSA LIQUIDACION

CRETONAS, TAPETES DE VERANO, ESTERAS
ALFOMBRAS Y TAPICERIAS EN GENERAL

Nuestros precios no admiten competencia

RODRIGUEZ HERMANOS, S. A. Carrera de San Jerónimo, 28
Teléfono 26540

NOTA.-- El próximo día 21 quedará cerrada definitivamente nuestra liquidación.

BUFFET

RESTAURANT - BAR

CARRERA DE SAN JERONIMO, 23
TELÉFONO 10207

PEDRO VINDEL

LIBRERO

COMPRA-VENTA DE BIBLIOTECAS
COMPRA DE GRABADOS DE GOYA
PLAZA DE LAS CORTES, 10
CALLE DEL PRADO, 31

JOAQUIN TRUCO

FABRICA DE CABLES ELECTRICOS

RONDA UNIVERSIDAD, 29 - TELÉFONO 10173
BARCELONA

MARQUÉS DE CUBAS, 16 - TELÉFONO 21788

CASA PRADO

PRINCIPE, 12

RADIO - ELECTRICIDAD
OPTICA

FICHET

SANTA CATALINA, 2

GRAN SASTRERIA. MILITAR Y PAISANO

Antonio Sánchez

Especialidad en uniformes
Arrieta, 11 ::: Teléf. 18816

Joyería Internacional

IMPORTACIÓN DIRECTA DE TODA CLASE
DE JOYAS, RELOJES Y PIEDRAS PRECIOSAS

PRINCIPE, 4 TELEFONO 14002

Casa REDER

ALMACEN

DE PRODUCTOS QUIMICOS

ZORRILLA, 17 TELÉFONO 12605

ALMACEN DE CURTIDOS

Constantino Cuenllas

Gran surtido de las mejores Cremas y Betunes
para calzados finos

ZORRILLA, 8 TELÉFONO 10601

FAJAS ORTOPEDICAS
LAS MEJORES

Macrina Sánchez

PRINCIPE, 26

Mercería y Perfumería

PLAZA DE LAS CORTES, 9
TELÉFONO 24150

MEDIAS, GUANTES Y LANAS PARA
LABORES

Papelería LLORENTE

Gran surtido en plumas estilográficas
y artículos de piel

OBJETOS PARA REGALOS
CARRERA DE SAN JERONIMO, 30
TELÉFONO 14134

Bar

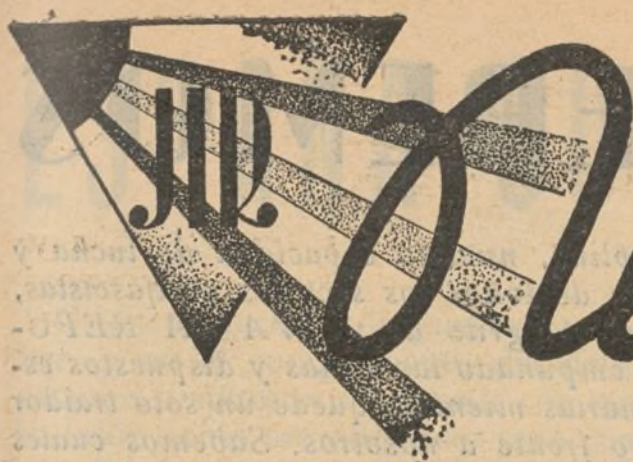
SAJONIA

PLAZA DE LAS CORTES, 2

BISUTERIA - PERFUMERIA

BARQUILLO, 34

(Continúa en la página 11)



Nuestro Republica

Portavoz de los Jóvenes Republicanos de Izquierda

Dirección y Redacción: ALFONSO XI, 4

Administración: AYALA, 48

15 céntimos

Editorial

Convencidos los jóvenes antifascistas de todas las tendencias de la necesidad ineludible, para ganar la guerra y reconstruir la nación en ruinas, de unirse en un fuerte bloque, la idea de unidad va avanzando en su camino.

Tras la reunión del Frente de la Juventud, en que todas las organizaciones en él representadas coincidieron en reconocer al mismo como el más perfecto instrumento para conseguir la alianza, las direcciones nacionales de las Juventudes españolas han estudiado conjuntamente las tareas de unidad.

Jóvenes republicanos, sindicalistas, socialistas unificados y libertarios hemos coincidido en la manera de desarrollar los trabajos. El próximo día 2, y en una reunión a la que asistirá un representante por cada uno de los citados sectores juveniles, se empezarán a discutir las bases que han de conducir a la juventud española por el camino de la unidad.

Se ha dado, pues, un gran paso para la consecución de la alianza, por cuanto en la anunciada reunión han de plantearse problemas concretos en relación con ella, y, tras discutir cuanto sea preciso, de allí puede y ha de salir muy adelantado el trabajo.

Nos plantea esto a nosotros, jóvenes republicanos, el problema de nuestra unidad. Están adelantados los trabajos para conseguir la UNIDAD JUVENIL REPUBLICANA. De acuerdo con la línea marcada por nuestro Pleno de Valencia, hemos puesto el mayor interés en avanzar en este sentido, y estamos orgullosos de haber conseguido bastante. Pero los acontecimientos nos empujan. No es suficiente que tanto en la reunión del Frente de la Juventud como en la más arriba mencionada las voces juveniles hayan sido acordes y solamente fuera preciso escuchar una para saber cómo pensaban todos. Es indispensable que quien hable en nombre de los jóvenes republicanos lo haga con toda autoridad, y ello solamente puede lograrse

La Semana Internacional

Francia ha comenzado con firme decisión a recorrer un camino muy diferente del hasta ahora seguido en relación con la política de no intervención. Las medidas adoptadas por el Gobierno francés y anunciadas previamente ante el Comité de Londres por monsieur Corbin, embajador de la República francesa en la capital del Reino Unido, suponen algo más que la suspensión de las facilidades concedidas a los encargados de la vigilancia de la frontera franco-española en virtud de los compromisos aprobados por el Comité que preside lord Plymouth. Significan también la supresión efectiva del control, aunque esto no quiere decir todavía que nuestra frontera con Francia quede abierta al libre tráfico ni que la vecina República establezca la normalidad en sus relaciones comerciales con la España republicana.

Estas últimas etapas por fuerza han de ser recorridas si se quiere que las medidas llevadas a la práctica conduzcan al fin deseado y los propósitos bien conocidos del tercer Reich fracasen y las intenciones de la Italia de Mussolini, demasiado patentes, obtengan idéntico resultado.

Basta leer la prensa dirigida que se edita en Alemania e Italia para deducir el efecto que han producido a los Gobiernos de Hitler y de Mussolini las recientes decisiones de Francia. Singularmente los diarios fascistas italianos han arremetido en su violentísima campaña contra el Gobierno francés del Frente Popular. Menos mal que es ahora radical-socialista quien lo preside. Si fuera León Blum quien estuviera a la cabeza del mismo, ya se sabe que los culpables de todo lo que está sucediendo serían, al decir del fascismo, los socialistas y los comunistas entregados a Moscov. De modo especial ha tomado partido Mussolini en esta contienda periodística. En «Il Popolo d'Italia», en el espacio y con los caracteres tipográficos de los artículos escritos por el «duce», se hacen críticas despiadadas de la actuación reciente de Inglaterra y de Francia y se formulan amenazas clarísimas contra ambas democracias.

Esta ofensiva, cuyos tonos violentos demuestran de modo perfecto que ha sido incubada en un ambiente de desesperación, carece en absoluto de lógica, y cualesquiera que sean su duración e intensidad, fracasará irremisiblemente por la imposibilidad de llegar a ningún resultado práctico. No sin titubeos y sin vacilaciones Inglaterra se apresta a recoger el gesto de Francia, y ya parece fuera de duda que el Reino Unido declarará públicamente su decisión de apoyar a Francia en la digna actitud que esta democracia ha adoptado.

Fracasada por completo la política de no intervención, queda demostrado que todas las actividades realizadas al margen de Ginebra no tienen razón de ser y que la única salida legal del atolladero presente es someter en toda su integridad el problema a la autoridad de la Sociedad de Naciones, con objeto de que, de una vez y para siempre, se declare si ha sido España quien ha agredido a los Estados fascistas o si, por el contrario, es la República española víctima de la invasión de Alemania y de Italia.

O. T.

de una manera perfecta si se representa un movimiento monolítico de cuantos jóvenes españoles piensan y sienten en republicano.

Por nuestra parte, no hay el menor obstáculo para la unidad. Y saben los

compañeros que vamos a ella satisfechos y sin miras sectarias. Creemos que en las demás organizaciones juveniles existe la misma satisfacción y el mismo deseo. Vayamos, pues, a la unidad, y cuanto antes mejor.



Disciplinados y a las órdenes del Gobierno,

VENCEREMOS

Hemos llegado al primer aniversario de la guerra que contra los fascistas españoles y extranjeros, defensores de todo lo nefasto de la España negra y enemigos del progreso y la libertad, mantiene el Pueblo español.

Horas amargas hemos pasado en nuestra lucha. Vemos desfilar ante nuestra vista las escenas del 18 de julio, preñadas de emoción y dramatismo, en que un Gobierno se encontró traicionado por quienes habían prometido por su honor ser los más firmes defensores de la legalidad republicana, y, echándose en los brazos del Pueblo, a quien entregó las pocas armas de que disponía, de él recabó el esfuerzo supremo para defender la libertad y la República.

En los momentos angustiosos, cuando el Poder era una carga pesada y un sacrificio imponente, hubo unos republicanos que no quisieron abandonar al hombre que desde la Presidencia de la República simbolizaba a España, y del Poder se encargaron. La lucha a muerte entre las dos tendencias estaba declarada. A un lado, los hombres liberales, unidos en estrecho abrazo, desde los republicanos hasta los anarquistas, pasando por socialistas y comunistas. Al otro, los enemigos tradicionales de la libertad, con todos sus apetitos y concupiscencias, y los que defendían intereses perjudiciales a la nación. En medio, asustados, extrañados, hombres sin convicciones profundas que se empeñaban en creer que en una lucha del dramatismo de la que en España se desarrollaba era posible declararse neutrales.

Pasaban los días. Las milicias mal armadas hacían frente al Ejército y lo vencían. El heroísmo personal suplía la escasez de armamento y la falta de conocimientos técnicos. En Madrid caía el Cuartel de la Montaña, y en Barcelona, Atarazanas, símbolos de la dominación militarista, y pueblos y ciudades que habían sido sorprendidos fueron libertados. Apoyaron a los traidores ejércitos extranjeros. La lucha se convirtió en guerra de independencia, y a ella se sumaron gran parte de los indecisos de las primeras horas. La Patria en peligro tuvo la virtud de despertarlos.

Se sucedieron los Gobiernos, todos los cuales han contado con nuestro apoyo mientras supieron cumplir con su obligación de gobernantes. A momentos de euforia siguieron otros de gravedad extrema. En unos y en

otros, nuestra disciplina, nuestra capacidad de lucha y sacrificio, unida a la de todos los sectores antifascistas, se hicieron patentes. Al grito de ¡VIVA LA REPUBLICA! habíamos empuñado las armas y dispuestos estamos a no abandonarlas mientras quede un solo traidor o un solo extranjero frente a nosotros. Sabemos cuáles son nuestras aspiraciones, conocemos los deseos de nuestro pueblo, hemos aprendido en la esclavitud de pueblos hermanos lo que el fascismo significa, y no queremos caer bajo sus garras. Preferimos la muerte.

Seguimos atentos los movimientos de nuestro glorioso Ejército, que, bajo la dirección serena del ministro de Defensa Nacional, asesorado y seguido por los jefes adictos, va cosechando laureles, amargados a veces por el peso de una derrota que aumenta la capacidad de lucha y el deseo de victoria.

Con no menos ansiedad vemos desarrollarse la vacilante política de las naciones democráticas y luchar a nuestro ejército internacional, bajo la dirección del ministro de Estado, por lograr la justicia que nuestra causa merece y el trato a que, como pueblo que quiere regirse a sí mismo, tenemos derecho.

Desde nuestros puestos, ya sea en el campo de batalla, ya en la retaguardia, cumpliendo impasibles nuestro deber, dispuestos a cuantos sacrificios se nos pidan, sin desanimarnos por los reveses, que en toda guerra se producen, y alegrándonos ante los triunfos, los jóvenes de Izquierda Republicana estamos dispuestos a continuar la senda que ante la sublevación nos marcamos, a luchar y a vencer al enemigo, a continuar nuestro sacrificio para reconquistar lo perdido. Sin pasar facturas de servicios, pero sin dejar que nadie se desvíe de la ruta precisa. Y cuando la lucha acabe, cuando lo derruido esté en pie, cuando la nueva España se alce como faro luminoso enseñando a los demás pueblos hermanos el camino a seguir, los jóvenes de Izquierda Republicana, con el recuerdo de sus muertos en lo más hondo del alma, volverán a sus hogares. A ser, también, espejo de ciudadanos de un pueblo libre, que nunca transigió con la esclavitud. Y que no acepta tiranías de ninguna especie.

¡VIVA LA REPUBLICA! ¡VIVA LA LIBERTAD! ¡VIVA ESPAÑA!



Las victorias en las trincheras de España...



... se consolidan en las cancillerías extranjeras

OS

de lucha y
antifascistas,
LA REPU-
spuestos es-
solo traidor
emos cuáles
eos de nues-
de pueblos
eremos caer

stro glorioso
ministro de
s jefes adic-
veces por el
ad de lucha

arse la vaci-
y luchar a
ción del mi-
uestra causa
iere regirse

o de batalla,
oles nuestro
s pidan, sin
uerra se pro-
jóvenes de
continuar la

os, a luchar
sacrificio para
de servicios,
ruta precisa.

esté en pie,
ro luminoso
el camino a
ana, con el

el alma, vol-
jo de ciuda-
sigió con la
una especie.

A LIBER-



en las
ranjeras

ESPAÑA CONFIA EN SU PRESIDENTE

Nosotros hacemos la guerra por deber, y en el cumplimiento del deber estamos dispuestos a persistir con tanto tesón como sea necesario para conseguir nuestro fin.

Rebelarse contra un Gobierno, rebelarse contra el Estado legítimo, estoy dispuesto a encontrarlo, no legítimo, pero natural. Lo que es antinatural es facilitar la invasión de la patria.

Y yo digo a todos estos españoles: Os permito, tolero, admito que no os importe la República; pero ¡que no os importe España! ¡Que no os importe la independencia de España! ¡Que podéis creer que es lícito seguir siendo neutrales cuando España está invadida y en peligro de que pase al dominio de un país extranjero! Eso no puede ser. Esa neutralidad equivale a la traición.

Y si el equilibrio del occidente de Europa se va a romper, tendremos que meditar, señores y amigos, si no valdría la pena, en último término, de que se rompa a favor nuestro, como quiera que sea, porque a un país no le están cerradas todavía ninguna de las rutas que se abren ante él.

Ahora, ni para limitar la guerra, ni para extinguir la guerra, por cualquier procedimiento que se pueda poner en acción, nosotros estamos dispuestos a admitir que se ponga en tela de duda ni caiga la menor sombra sobre la autoridad de la República, sobre la legitimidad del régimen, sobre la autoridad del Gobierno que lo personifica, ni sobre ninguna de las representaciones del Estado oficial español. Sobre eso, nada. Primero, perecer.

Nos batimos todos, el obreo y el intelectual, el profesor y el burgués—que también los burgueses se batien—, y los Sindicatos, y los partidos políticos, y todos los españoles que están agrupados bajo la bandera republicana; nos batimos por la independencia de España y por la libertad de los españoles, por la libertad de los españoles y de nuestra patria.

Yo estimo que esta coalición y esta unión deben continuar, por lo menos, hasta la paz; por lo menos, hasta la victoria. Quisiera que después también, porque cuando se acabe la guerra y haya forzosamente que prestar atención a una porción de problemas que ahora no están más que latentes, nos va a parecer que la guerra era cosa de juego y que los problemas de entonces serán mucho más difíciles y



CONTRA LA TIRANÍA
¡PRESENTE!



graves, con ser tan terrible el problema de la guerra misma.

Yo he visto por ahí que renacen los caciques, que los han cambiado de nombre y hasta de procedimiento, y en vez de ser curialescos y legalistas y llevar en el bolsillo una carta de recomendación, lo que hacen es llevar un fusil al hombro. Eso es una especie de caciquismo e indisciplina, en cuya extirpación hay que ayudar al Gobierno de la República.

De todos los jueces, el más apremiante, el más autorizado, son los combatientes, los combatientes de verdad, los que se han hecho matar en las trincheras, los que se están haciendo matar a estas horas, los que van a morir mañana. Estos son nuestros jueces más inmediatos, y sería un crimen, no de lesa patria, sino de lesa humanidad, que errores en la conducta—errores, no hablo más que de errores—pusiesen en peligro de malogro el sacrificio de estos hombres por los cuales existimos.

Si un día hace falta volver a combatir contra la tiranía, yo diré «presente». Contra cualquier tiranía. Porque no estamos ahora manteniendo este combate terrible, donde perecen los afectos más entrañables de nuestra

vida moral, donde se desgarran las más íntimas fibras de nuestros sentimientos españoles; no estamos librando este combate contra la tiranía ni contra el despotismo para rehusarlo otra vez contra cualquiera otra tiranía, contra cualquier otro despotismo, y yo estoy seguro que el pueblo español ha adquirido la suficiente grandeza moral en esta prueba para no querer someterse jamás a la sinrazón de la ametralladora ni a la dictadura de la pistola. Donde quiera que sea y para cuando sea, para combatir contra la tiranía, vuestro actual presidente—presidente o no, o simple vecino de Madrid—será un soldado de filas. Para otras empresas le incumbe al pueblo y a sus expresiones legítimas decir cuál es su ambición.

Vendrá la paz y vendrá la victoria; pero la victoria será una victoria impersonal: la victoria de la ley, la victoria del pueblo, la victoria de la República. No será el triunfo de un caudillo, porque la República no los tiene y porque no íbamos a sustituir el antiguo militarismo oligárquico y autoritario por un militarismo demagógico y tumultuario, más funesto que el otro y más ineficaz todavía en el orden profesional. La victoria será impersonal, porque no será el triunfo de ninguno de nosotros, ni de nuestros partidos, ni de nuestras organizaciones.

La J. I. R. de Ciudad Real en su Congreso Provincial aclama la línea de nuestro Pleno extraordinario entusiasmo

(De nuestro enviado especial)

CIUDAD REAL.—Las Juventudes de Izquierda Republicana han celebrado, durante los días 9, 10 y 11, su primer Congreso Provincial.

El ambiente de expectación que este Congreso había despertado se ha visto satisfecho desde el día antes, por cuanto durante todo el día y hasta bien entrada la madrugada han estado llegando las delegaciones, que han sido recibidas por la Comisión organizadora del Congreso y por numerosos afiliados con grandes muestras de entusiasmo.

Los muros de Ciudad Real se han visto materialmente tapizados por la propaganda realizada para nuestro Congreso y para el acto de clausura, orientada toda en el sentido de popularizar y defender las consignas centrales de la Unidad y de la Alianza Nacional de la Juventud.

El salón del Congreso

Las sesiones del Congreso han tenido lugar en el salón de actos de la casa central del Partido en Ciudad Real, magnífica construcción donde saben unirse la paz y la tranquilidad campestre con todas las innovaciones de la arquitectura moderna. Detalle digno de destacarse es la transformación de los escudos nobiliarios que, tanto en la fachada como en lo alto de las columnas del patio central existían, en escudos de la Juventud y del Partido en igual número y alternados.

Toda la casa del Partido se hallaba llena de transparentes con las consignas de nuestra Juventud, así como el salón del Congreso. En la presidencia se destacaba un gran retrato del Presidente de la República pintado al óleo. En lugar bien destacado aparecía un transparente con unos cuantos nombres de los muchos que nuestra Juventud puede hacer figurar en la lista de héroes.

El fondo del salón estaba tapado por un artístico dibujo sobre tela que entrelazaba las tres banderas juveniles españolas: la socialista unificada, la libertaria y la republicana, expresión del signo de Unidad bajo el cual se realiza el Congreso.

Los delegados

Han participado en las deliberaciones del Congreso ciento veinte delegados en representación de cuarenta y tres organizaciones, que totalizan, aproximadamente, 4.000 afiliados. Un gran número de ellos representan or-

ganizaciones en las cuales la totalidad de los militantes se hallan en los frentes desde los primeros días de la sublevación militar.

Las presidencias del Congreso

Abrió la primera sesión la Comisión organizadora con un breve discurso de su presidente, José Antonio García Sánchez, quien propuso al final las presidencias del Congreso: la de honor y la efectiva.

Componen la presidencia de honor elegida: el Presidente de la República, el General Miaja, el Presidente Aguirre, el Presidente Companys, como símbolos de la España que lucha contra el fascismo; Durruti, el héroe de la unidad y del sacrificio del pueblo español; Antonio Muñoz, Trifón Medrano, Alfonso García Peinado y Monescillo, en representación de todos los jóvenes caídos en la lucha contra el fascismo; y Rusia y México, ejemplos de solidaridad internacional.

Aprobada por aclamación la propuesta de Presidencia de Honor, el presidente de la Comisión propuso la presidencia efectiva, ofreciendo el puesto central a nuestro compañero Antonio Paz Castro, como homenaje a nuestra Comisión Ejecutiva Nacional y al trabajo realizado por este querido dirigente en Ciudad Real. Completaron la presidencia los delegados de Valdepeñas y Manzanares.

Las sesiones

La primera sesión fué dedicada exclusivamente a las delegaciones fraternales que, en número cuantioso, asistieron a nuestro Congreso.

Fueron las principales intervenciones las de la J. S. U., Juventudes Libertarias, Comité Provincial de Alianza Nacional de la Juventud, Partido Socialista, Unión Republicana, Partido Comunista, figurando entre las individuales el director de *El Pueblo Manchego*, diario del Frente Popular; Comisario del Instituto y alcalde de la capital.

Participaron también las delegaciones del regional de nuestras Juventudes de Cataluña, y provinciales de

Jaén y Extremadura, a las cuales el Congreso hizo objeto de vivísimas muestras de simpatía.

Cerró la sesión de apertura el presidente del Consejo Provincial de Izquierda Republicana de Ciudad Real, Arturo Gómez Lobo, en un magnífico discurso alentando a los jóvenes a proseguir por el camino emprendido para lograr la unidad del pueblo español, empezando por lograr la de la Juventud Española, y exhortándolos a ofrecer al Partido una muestra de cómo sabe trabajar nuestra juventud.

El informe de la Comisión Ejecutiva Nacional

Iniciadas las sesiones de trabajo nuestro compañero de Ejecutiva, Manuel Noguera, pronunció un discurso que duró tres horas y media y en el que hubo de ser repartido entre dos sesiones, haciendo exposición detallada de la línea política trazada por nuestra Comisión Nacional en su reunión plenaria de Valencia.

No es posible ofrecer aquí más que un extracto del magnífico curso-informe pronunciado por nuestro compañero; pero reseñamos la continuación un guiño del mismo para adelantar una muestra de su interés y al trabajo realizado por este querido dirigente en Ciudad Real. Completaron la presidencia los delegados de Valdepeñas y Manzanares.

El informe del compañero Noguera comprendía:

Carácter de nuestra guerra y medidas que nuestra Juventud estima necesarias para una rápida victoria.

Unidad Juvenil Republicana. Alianza Nacional de la Juventud. Nuestro Partido de Izquierda y la pública.

Nuestra Juventud.

El Congreso, compenetrado de vez más con el informe que ante él estaba desarrollando, lo premió con ferentes y numerosas ocasiones estruendosas ovaciones, que culminaron en la final, en la que durante unos minutos todos los delegados puestos en pie, hicieron objeto a nuestro compañero de un gran homenaje de adhesión y simpatía, sembrando

vivas a nuestra Comisión Ejecutiva, a nuestra Juventud y a la República, que fueron contestados unánimemente, reproduciéndose con tal motivo las ovaciones.

A continuación, numerosos delegados intervinieron para dar cuenta del trabajo realizado por sus organizaciones en orden a la línea trazada por la Comisión Ejecutiva, proporcionando informes muy estimables, entre los que hay que destacar los de Alcázar de Cervantes, Almadén, Socuéllamos, Membrilla y otros, cuyos nombres, por no obrar en nuestro poder todavía las tomas taquigráficas de los discursos, no podemos, y lo sentimos, mencionar.

Todos los oradores demostraron su absoluta conformidad por la línea del Pleno de Valencia, y todos se exhortaron a trabajar con entusiasmo incansable por su inmediato desarrollo y aplicación.

Como muestra del entusiasmo con que se aceptó el informe de la Ejecutiva, debemos destacar que el problema de la Unidad Juvenil Republicana no es uno de los que afectan directamente a la provincia de Ciudad Real, por cuanto en toda ella no existe ninguna organización de Unión Republicana ni Federal. No obstante, identificados con esta consigna, el Congreso aprobó una moción en el sentido de exhortar a la Comisión Ejecutiva Nacional a intensificar los trabajos para realizar inmediatamente esta unidad, en cuyo trabajo el Congreso se fijó a sí mismo, ya que no el papel de realizador, el de impulsador constante.

Se aprobaron telegramas a las Comisiones Nacionales de las J. S. U., J. L., exhortándoles a trabajar más y más por la Alianza Nacional de la Juventud como medida la más eficaz y necesaria para ganar la guerra.

La Comisión Ejecutiva Provincial que ha de desarrollar las tareas del Congreso

El Congreso eligió a continuación la nueva Comisión Ejecutiva Provincial a quien se encarga el desarrollo de las tareas del Congreso, y cuyo

presidente, a quien la Asamblea, puesta en pie, dedicó una grandiosa ovación de adhesión y simpatía, pronunció al tomar posesión un breve discurso prometiendo cumplir todas las tareas que se le han impuesto por el Congreso mediante un trabajo incansable y efectivo, de acuerdo con la Comisión Ejecutiva Nacional.

El Partido cierra el Congreso

En la última sesión intervino el señor Osorio Tafall, secretario general del Partido, llegado entonces para participar en el acto de clausura.

A requerimientos insistentes de la Asamblea, que le ovacionó largamente, el señor Osorio Tafall pronunció una bella conferencia sobre el carácter, posibilidades y obligaciones de la Juventud.

La palabra, sencilla y cálida a la vez, fraternal y docta, del secretario general del Partido, quien tuvo interés de hablar en aquel instante más como joven y como catedrático que como político, sin olvidar su condición de tal, caló en lo más hondo de nuestros delegados, que fueron siguiéndole a lo largo de su disertación con un interés extraordinario. No es posible, como ocurrió antes, publicar ahora un extracto de la conferencia del señor Osorio. Siendo en su totalidad como merece ser publicada, también nuestra Comisión Nacional de Propaganda va a proceder a su edición para que puedan conocerla todos nuestros jóvenes tal cual fué pronunciada.

Se cierra el Congreso

En medio de nuevas ovaciones y vivas a la Comisión Ejecutiva, a la Juventud, al Partido y a la República, y a los acordes del Himno de Riego se clausuró solemnemente el primer Congreso Provincial de las Juventudes de Izquierda Republicana en Ciudad Real.

Un detalle elocuente y simpático

Todos los discursos del Congreso fueron tomados taquigráficamente por un grupo de bellas alumnas de la asig-

natura, que al empezar nuestras deliberaciones no figuraban en ninguna organización juvenil, aunque pertenecían a familias de probado izquierdismo. Al terminar la segunda sesión solicitaron en bloque el ingreso en nuestra organización. Esto es una prueba elocuente de la marcha de nuestras deliberaciones.

El acto de clausura

El domingo, día 11, para clausurar públicamente el Congreso, se celebró en el teatro Cervantes de la capital



manchega un gran acto de afirmación juvenil republicana. En él tomaron parte José Antonio García, por el Comité Provincial de la J. I. R.; Antonio Paz Castro y Manuel Noguera, por nuestra Ejecutiva Nacional; Morell, representante del Comité Regional de Cataluña; Gómez-Lobo, por el C. P. del Partido, y Osorio Tafall.

Los discursos fueron seguidos con gran atención por el público que llenaba el teatro y premiados con estentóreos aplausos, destacándose la calorosa ovación de simpatía a Cataluña de que fué objeto al levantarse a hablar nuestro camarada Morell, y las muestras de adhesión a la línea política de la Juventud expuesta por nuestro camarada Noguera. Los pasajes de Alianza Nacional de la Juventud fueron, sobre todos, subrayados con grandes muestras de aprobación y entusiasmo.

El discurso sereno y mesurado del secretario general de nuestro Partido fué asimismo seguido con extraordinario interés por el numeroso público, y el acto terminó con el Himno de Riego y grandes vivas a la República, a la Juventud y al Partido, en medio de un entusiasmo inmenso.

Unidad Juvenil Republicana Alianza Nacional de la Juventud consignas fundamentales

Ayuntamiento de Madrid

De los parapetos...

(Viene de la página central)

Se recorrían los frentes y, de un día para otro, en el lugar donde el anterior, desde detrás de una casa, un muchacho valeroso había detenido el avance de un carro de combate, hoy había una trinchera, y dentro de ella un puñado de valientes dispuestos a morir antes que los fascistas pasasen por aquel lado.

Una guerra de verdad

Desde entonces la guerra es una guerra de verdad. Todo Madrid está circundado de trincheras, los soldados obedecen a los mandos y el fascismo ha venido a estrellarse un día y otro sobre nuestra ciudad. Aquí, a sus puertas, ha visto exterminados sus mejores contingentes, que eran los moros y los legionarios. Y en aquellos días también aparecieron en el cielo nuestros primeros aviones. Pero también los del enemigo, que sembraron la muerte sobre la ciudad. Habían visto estrellados sus hombres ante Madrid y trataban de sembrar el terror dentro de él con la esperanza, sin duda, de que el terror obligase a los madrileños a pedir la rendición. Pero no contaban con el heroico pueblo de Madrid. También en esto fracasaron sus planes. Los madrileños soportaron aquellos días terribles, pero ni una voz se quejó, ni una voz se levantó para pedir nada inícuo. Y si hay que rendir el homenaje justo a las fuerzas defensoras de Madrid, también hay que pedirlo para sus habitantes, que en aquellos momentos, cuando los aparatos extranjeros volaban tres y cuatro veces sobre la población arrojando bombas de todos los tamaños y en todos los barrios, con su actitud sufrida y decidida realizaron una defensa de Madrid tan heroica, tan abnegada y tan efectiva como la que se estaba realizando en las trincheras de los alrededores.

Pero también Madrid se ha dormido un poco. Y en esta ocasión no ha sido precisamente por culpa de la Prensa, que día tras día ha venido repitiendo que el peligro subsistía, que las fuerzas mercenarias estaban a las mismas puertas de Madrid, que no había que desmayar un momento.

Un Ejército

Pero hoy ya tenemos unidades que poseen todas las características y todas las virtudes de un Ejército. Que saben luchar, que tienen mandos, que están bien equipadas. Medios de combate, los tenemos tan buenos como los alemanes e italianos. Y hombres que los sepan emplear, mejores que ellos. Tampoco hay que señalar la superioridad

de nuestra aviación. Superioridad no sólo material, que es mucha, sino moral, que es más importante. Porque mientras ellos evitan siempre el entablar combate con nuestros cazas, yendo a bombardear cobardemente, en la noche, ciudades indefensas, escogiendo las mujeres y niños como víctimas predilectas, nuestros aviadores



res, en pleno día, sólo actúan sobre objetivos militares.

Una Aviación

En las ciudades en poder de unos y de otros es donde mejor se encuentra la tónica de la actuación de ambas aviaciones. Nuestras ciudades, con las luces apagadas, siempre en espera de la traición. Las suyas, iluminadas, con la seguridad de que en ningún momento los gloriosos aviadores republicanos han de ir a arrojar bombas sobre ellas. Y no se diga que es falta

de posibilidad para hacerlo, porque nadie es tan inocente que pueda suponer que los aviones que hacen largos recorridos para ir a bombardear los cargamentos alemanes de material de guerra en el puerto de Ceuta, exponiéndose a las baterías antiaéreas a la luz del sol, no pueden salir durante la noche a dejar caer unas bombas sobre cualquier ciudad de ellos.

Una nueva etapa

Hace pocos días hemos entrado en una nueva etapa de la guerra civil española.

Nuestro Ejército está en plena ofensiva. Y ha bastado que un Ejército, que combate como tal, se haya mostrado decidido, para que los mercenarios italianos y alemanes hayan tenido que retroceder ante nuestro impulso.

Vamos a triunfar

La táctica de la guerra actual es distinta de aquella de julio. No sólo la táctica, sino los medios combativos. Ahora, posición que se gana, posición que se fortifica. Y las trincheras no son simples zanjas, sino trincheras de verdad, con sus refugios subterráneos, sus defensas, no sólo contra las balas, sino contra el frío y la humedad.

No deben alarmarnos ni las noticias de desembarcos extranjeros, más o menos fantásticos, ni la llegada de material de guerra para los rebeldes. Material y hombres también los tenemos nosotros. Es ocasión de seguir con los cinco sentidos puestos en lo que estamos haciendo. Pero, a la vez, es momento de tener una fe ciega en el resultado de la lucha, porque tenemos un espíritu, una decisión de vencer, y nos mueve un ideal de que ellos carecen.

José CARBÓ

Al cerrar

Los jóvenes libertarios celebran su Congreso regional. Saludamos a nuestros hermanos libertarios.

Continúa la ofensiva de nuestro Ejército. Las tropas extranjeras son impotentes para contenerla.

Se ha reunido en Madrid nuestra Ejecutiva Nacional para tratar de todos los problemas que tiene planteados la juventud.

Se han retirado los "controladores" de la frontera francesa. El Congreso del Partido Socialista Francés ha acordado por unanimidad pedir que se reconozca a España su derecho a adquirir armas. ¿Qué esperan los ministros socialistas?

18 de Julio: Recordemos los héroes caídos

Ayuntamiento de Madrid

